

o como ortivo-turística



les... ¿es lo mismo una senda que un sendero?, ¿qué significado tienen esas palabras en negrita o cursiva que salpican las hojas topográficas y en las que podemos leer términos como polje, cordal, hoyo, sumidero, puntal, majada, collado, royo, moheda, etc.? la necesidad de conocer su significado para mejor interpretar los planos me llevaron a otra insospechada faceta del senderismo: el acicate de explorar nuestras lenguas y saborearla casi infinita amplitud de significados y matices que encierran. Este interés por la semántica de los vocablos geográficos está muy extendido y compartido entre los senderistas; son muchas las topogüías y libros de rutas montaÑeras que dedican algunas de sus páginas a ello, sobre todo a los términos muy locales o en desuso por antiguos, yo lo he hecho, y es curioso comprobar que alguna de las palabras que ya incluso han desaparecido de los modernos diccionarios aún siguen vivas en boca de las gentes del medio rural, hasta tal punto que, para comprender su significado, a veces hay que recurrir a libritos como el Diccionario de Voces Españolas Geográficas, facsímil del que fue editado por la Real Academia de la Historia sobre el año 1796.

Cerro de los Moros, Cabezo de Hierro, Cabeza del Alcalde,

Pozo la Mina, Collado de Los Mosquitos, Los Pizorrosos, Puntal del Avellano, La Molata, Llano del Atochar, Los Batanes, La Veracruz,... ¿porqué estos nombres?, también la toponimia me llevó a los sinónimos, antropónimos, étimos e hidrácidos, y viceversa, y es verdaderamente apasionante ¿no es interesante subir al Calar de la Osera e imaginar las cacerías de plantígrados que probablemente allí mismo organizaban para el rey Alfonso XI en la Edad Media?, y es que el estudio de las antiguas cartografías es otra de las apasionantes -y sin duda educativas- actividades a las que se puede llegar a través del senderismo.

Si aquí estuviera presente aquel severo profesor que durante mi Bachiller Elemental intentó imbuirme conocimientos de geografía, lengua o historia, quedaría sin duda asombrado de lo mucho que se puede aprender andando, porque el senderismo puede también funcionar como medio educativo, como fuente de relaciones sociales, enriquecimiento cultural y conocimiento de otras costumbres.

Es obvio que en Paterna del Madera, al igual que toda la serrañía de Alcaraz y Segura, las posibilidades culturales y deportivas son de primer y privilegiado orden.